

# Narrativa policial latinoamericana

La narrativa policial latinoamericana es una forma narrativa que ha tenido destacada expresión en las últimas décadas. Hoy, junto a lectores que la siguen en diversas partes del mundo, es un tema de creciente estudio entre profesores y académicos universitarios. Por esto último, y en vista de la próxima realización del Encuentro de Narrativa Policial Latinoamericana que se efectuará en nuestro país, organizado por la Corporación Letras de Chile los días 17, 18 y 19 de abril, recogimos las reflexiones de investigadores y profesores universitarios que están trabajando sobre el tema, algunos de los cuales expondrán en el encuentro, junto a escritores como Mempo Giardinelli, Rafael Ramírez, Milton Fornaro y Poli Délano.

Cristián Gómez, poeta e investigador de la Universidad de Chile, señala que sus motivaciones para trabajar en torno a la narrativa policial "se relacionan con mi acercamiento vital a la literatura, que muchas veces se expresa en hallazgos más viscerales que intelectuales, entusiasmo que siempre encuentra respuesta, por paradójico que pueda sonar, en las novelas policiales que caen en mis manos. Quiero decir el escepticismo y la incredulidad de un Mario Conde (personaje de Leonardo Padura) o de un Sam Spade (personaje de Dashiell Hammett) no son óbice como para tener a esos y a otros personajes entre la galería de mis amigos íntimos a los cuales recurro cada cierto tiempo en busca de consejos o, lisa y llanamente, de citas citables. Nada más, nada menos. Por otra parte, en relación al aporte que hace la literatura policial a la narrativa latinoamericana, creo que es algo

no fácil de definir. La respuesta tendría que partir por lo más obvio.

La literatura policial es parte de una literatura de denuncia, que hace de la corrupción y el desastre político latinoamericano su tema favorito. Así, tal vez, sería el intercambio y la heredera de la antigua novela social del continente, que antes fue indigenista y luego fue obrerista, haciéndose cargo de ser una especie de voz de los sin voz. Pero decir esto sería atribuirle un carácter redentor a un género que de por sí es contestatario de casi todas las formas del poder y que por definición no busca pelear por grandes causas. La desconfianza es su sello, a pesar de que los lazos a nivel personal y privado pueden alcanzar grados de muchísima intensidad. Pero también hay otro eje que no podemos desdeñar: es el estilo, el tono que encuentran estos narradores para hablar de la ciudad latinoamericana, lo que define y hace tan diferentes a estas narrativas. El factor estético que estos textos introducen en nuestro continente arroja nuevas luces no sólo sobre las formas de hacer

literatura en Latinoamérica, sino que también sobre Latinoamérica en sí misma".

Para Miriam Pino, profesora de la Universidad de Córdoba, Argentina, su interés por esta narrativa "se origina en la década del 80 cuando estudié narrativa chilena de postgolpe. Desde allí deseaba ver cómo los autores en el continente se las arreglaban por sacar la basura que estaba debajo de la alfombra". En cuanto al aporte del género en la literatura latinoamericana, señala que "es uno de los géneros que mejor tensiona la problemática entre ficción y realidad, y en el corte que elegí, es decir, los 70, estado, política y literatura. Me interesa indagar por qué un

género de tan poco prestigio hasta hace algunas décadas fue una saludable vía de acceso a esa problemática. Mi conclusión es que mientras exista un estado y un sistema político corrupto, la narrativa policial será un género que gozará de buena salud".

Adolfo Bizama Fernández, profesor de la Universidad de Playa Ancha, considera que "la narrativa policial latinoamericana es un formato muy productivo para presentar y exhibir temáticas relacionadas con la memoria histórica, con la condición multicultural de la urbe, con las desigualdades sociales, con los aparatos de poder, con la preocupación por aquellos seres marginados del festín neoliberal y todo esto enmarcado en discursos que problematizan las relaciones entre género, consumo y literatura. Junto a lo anterior, la narrativa policial latinoamericana aporta a la literatura de esta región: discursos de género menor de fácil acceso y rápida lectura que, con un formato aparentemente simple y entretenido, plantea temáticas complejas y críticas relacionadas con la reciente historia local".

Por su parte, Guillermo García-Corales, profesor de la Universidad de Baylor, en Estados Unidos, opina que uno de los aportes que entrega la narrativa policial en la literatura latinoamericana es lo que podríamos llamar la vuelta al relato, es decir, el retorno al arte de narrar una buena historia. Esto último se ofrece también mediante el manejo riguroso de un lenguaje evocativo, poético, que indaga significativamente en un referente socio-cultural en que se debaten temas claves de la convivencia contemporánea. Vemos una excelente muestra de estos posibles aportes, por ejemplo, en la narrativa policíaca del chileno Ramón Díaz Eterovic, y del cubano Leonardo Padura Fuentes".

Milton Aguilar, crítico literario y profesor de la Universidad Kansai Gaido de Japón, señala que su principal motivación para interesarse en la narrativa policial latinoamericana fue la de "sentirme representado por una narrativa que no se escapara de la realidad social y política que nos rodeaba. Al leer autores como Vázquez Montalbán, Paco Taibo, Osvaldo Soriano, Ricardo Piglia y Juan José Saer, me di cuenta que esa narrativa con una intención literaria y desmitificadora y, desde perspectivas diferentes estaba cargada de intenciones sociales y políticas. En cierto modo, esa narrativa daba cuenta de manera más verdadera del mundo latinoamericano contemporáneo donde conviven la violencia social y todas las crisis políticas, económicas, morales y culturales. Creo que su aporte más importante es redefinir la imagen de la sociedad latinoamericana, ya no es sólo el territorio de lo mágico, de lo maravilloso, de lo rural, de la civilización y la barbarie. Ha contrarrestado falsas dicotomías para definirnos. La narrativa policial latinoamericana al no perder el contacto con la realidad, la asume con todas sus contradicciones y la cuestiona libremente. En el fondo esta novelística hace que los lectores, encontremos en ella algún eco de nuestra propia experiencia" ●

